



Imagen de las dos estructuras en 2014.

# Dos nuevos monumentos megalíticos en Errenteria: los dólmenes de Berrozpin IV y V

*MANU CEBERIO Y JESÚSTAPIA*

Desde el año 2010 la Sociedad de Ciencias Aranzadi realiza un proyecto de investigación arqueológica en el entorno de las estaciones megalíticas de Txoritokieta e Igoín-Akola (Astigarraga, Donostia, Errenteria y Hernani). El objetivo general de este proyecto es localizar asentamientos en el entorno de las estaciones megalíticas, de modo que podamos reconstruir los modos de vida durante la Prehistoria Reciente en nuestro territorio y examinar cómo se articulan espacialmente los lugares de hábitat y los funerarios.

La zona de mayor interés para nuestro trabajo es el paraje de Berrozpin, donde se localiza una alta densidad de monumentos megalíticos (5 megalitos en 2010<sup>1</sup>) con una aparente coherencia tipológica (considerados todos como dólmenes). Las actuaciones que venimos desarrollando (véanse los números de 2012 y 2013 de esta revista) han permitido la localización de numerosos restos líticos y de nuevas construcciones funerarias, a las cuales nos vamos a referir a continuación.

<sup>1</sup> Las fichas de todos los monumentos megalíticos de Gipuzkoa son accesibles a través de la web de la Sociedad de Ciencias Aranzadi (<http://www.aranzadi.eus/carta-megalitica>) y de la app gratuita para móviles "megalitoak" (<https://play.google.com/store/apps/details?id=eu.aktimg.megalitoak>).



Un detalle de los trabajos.

### Berrozpin IV

En 2011 iniciamos una pequeña intervención arqueológica en un punto elevado al este de Berrozpin II. El lugar llamó nuestra atención por su aspecto aterrazado y por la presencia de algunas piedras. La localización de una estructura construida con pequeños bloques requirió la ampliación de la zona de excavación, que pasó de los 4m<sup>2</sup> iniciales a los 30m<sup>2</sup> que presentaba en 2012, año en que dejamos a la vista la mayor parte del túmulo y la cámara de lo que era un nuevo dolmen: Berrozpin IV.

La cámara sepulcral del dolmen de Berrozpin IV estaba conformada por grandes losas, y presentaba un anillo de bloques que la protegían y sostenían, todo ello cubierto por un túmulo de piedras y tierra. Si bien por desgracia, y como es habitual en nuestro territorio, la cámara fue objeto de un saqueo, la investigación que hemos realizado permite presumir el tamaño y orientación de la misma. En este sentido, además del anillo de bloques que la rodeaban y el hueco de las losas extraídas en el expolio, se conservan una losa lateral y otra que ejerció de suelo de la cámara, testimonios todos ellos que sugieren un recinto de 1,5 x 1 m orientado al E-SE. Estas características son similares a las que se identifican en otros muchos dólmenes guipuzcoanos, entre otros el cercano de Aitzetako Txabala. Desgraciadamente no se ha recuperado material arqueológico que permita aclarar las fechas de uso, por lo que, al igual que los otros megalitos del área de Txoritokieta, se puede datar de manera general entre el Neolítico y la Edad del Bronce (hace entre unos 6.500 y unos 2.500 años).



Detalle de la cámara de Berrozpin V, hoy todavía en curso de excavación.

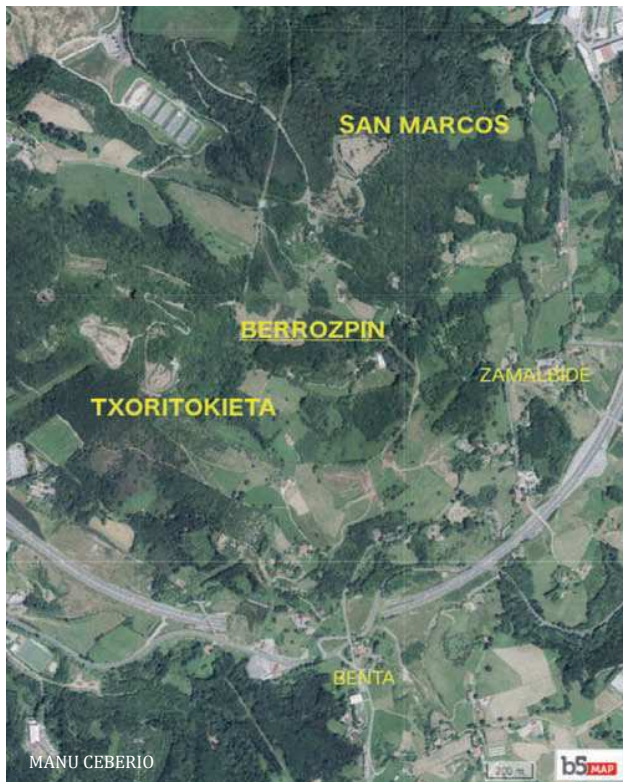
### Berrozpin V

Por otro lado, al registrar la topografía del nuevo megalito y su entorno inmediato, pudimos observar la existencia de un abultamiento donde afloraban varios bloques junto al extremo oeste de Berrozpin IV. La intervención realizada en el lugar en 2013 permitió confirmar que se trataba de una nueva estructura, y de cara a identificar sus características y las relaciones estratigráficas con Berrozpin IV, se realizaron sucesivas ampliaciones en 2014 y 2015, pasando de un área de excavación de 3 x 1 m al actualmente visible de 9,5 x 20 m y que engloba a las dos construcciones. Sin embargo, los trabajos no nos permitían localizar rastro alguno de una cámara sepulcral en el nuevo descubrimiento, ni confirmar su carácter funerario, si bien un gran bloque de arenisca con forma de monolito existente en el extremo SW de la excavación llamaba nuestra atención. La pequeña intervención realizada en ese punto a finales de la campaña de 2015 nos permitió localizar por fin la cámara sepulcral, gracias a lo cual podemos afirmar que se trata de un nuevo dolmen: Berrozpin V.

### Un caso peculiar: dos dólmenes superpuestos

La investigación conjunta de los dos dólmenes nos ha permitido identificar que Berrozpin V presenta un anillo exterior de piedras que rodea un túmulo de piedra y tierra, y en cuyo centro se sitúa una cámara sepulcral (todavía en excavación) protegida y sostenida por un anillo de grandes bloques.

Por otro lado, hemos podido observar también que el tamaño de Berrozpin IV es mayor del inicialmente identificado, que se superpone parcialmente



Localización del área de Berrozpín.



Ortofoto del dolmen de Berrozpín IV y plano de las dos estructuras en 2013.

## Perspectivas de investigación

Hay que resaltar que en Berrozpín existe una densidad de dólmenes poco habitual a nivel de Euskal Herria y de la Península Ibérica. La presencia de tantos megalitos en un área tan pequeña nos plantea la necesidad de examinar sus características con detalle y de determinar si la actual distribución espacial es resultado de un mero proceso acumulativo en el tiempo, en el que las construcciones más antiguas ocupan los mejores lugares y las posteriores los espacios libres, o si en cambio son de la misma época y existe una organización y una planificación jerárquica en su composición y distribución.

En este sentido, la localización de Berrozpín V, y el hecho de que Berrozpín IV parezca superpuesto,

nos lleva a proponer una secuencia en la ocupación de este espacio y a plantear el análisis de este área megalítica como resultado de un proceso histórico dinámico.

Por todo ello nuestras investigaciones van a continuar afrontando el estudio de los megalitos existentes en el área, de cara a identificar las técnicas constructivas de los mismos y su cronología, así como la evolución de la ocupación del espacio de Berrozpín.

## Agradecimientos

Este proyecto de investigación se realiza gracias al apoyo del Ayuntamiento de Errenteria y de la Diputación Foral de Gipuzkoa. En los trabajos vienen participando habitualmente Paco Barrio, Miriam Cubas, Izaro Quevedo y Peio Valbuena. Queremos agradecer la colaboración de Antxon Díaz en la recuperación de materiales y el trabajo de los numerosos voluntarios que han tomado parte en las investigaciones desde 2013.